REVISTA LAGUITOS

LIBROS DE LAGUITOS PERÚ



Crónicas y paisaje del Perú

Atlas de lectura para investigar el territorio

Micaela Huacallo Lagos

Costa norte y central · Andes centrales · Cusco y Collao

Edición ilustrada · noviembre de 2026

Laguitos Perú

Un archivo que vuelve al paisaje

Este libro parte de una pregunta concreta: ¿cómo convertir la lectura de las crónicas en preguntas que una investigación arqueológica pueda comprobar? Un nombre antiguo, una descripción de un canal o la secuencia de varios pueblos pueden orientar una búsqueda. Para hacerlo necesitan conservar su contexto, la voz que los transmite y la incertidumbre de su identificación.

La propuesta recorre varios ámbitos del Perú. Lee la costa a través de Tumbes, Chimo, Paramonga, Pachacama y Guarco; sigue problemas del camino serrano en Huamachuco, Conchucos, Guanuco, Bombón y Bilcas; examina dos relatos de agua de Huarochirí; y termina en Cusco y el Collao. La selección responde a pasajes legibles del archivo reunido para Laguitos. Su alcance es regional y selectivo: la Amazonía no forma parte del corpus analizado.

El resultado combina ensayos, fichas de lectura y un catálogo de 25 unidades documentales. Cada unidad es un lugar, un ámbito o una relación mencionada en una fuente. Su presencia en el catálogo acredita una lectura, no la identificación de un sitio nuevo. Las nuevas aportaciones de esta edición son las preguntas comparables y la forma de registrarlas.

> Cómo leer este atlas
>
> Los doce puntos del mapa nacional son **ciudades modernas de orientación**. Los 25 registros documentales mantienen su geometría vacía hasta contar con un sustento espacial revisado. Las flechas de los esquemas expresan relaciones del relato; no son caminos levantados ni límites arqueológicos.

Edición y textos: Micaela Huacallo Lagos. Laguitos Perú.

Fotografías e ilustraciones: fotografías documentales con autor, fuente y licencia en sus pies; escenas cinematográficas conceptuales generadas con IA (imagegen). Las figuras con nombres, relaciones y datos se mantienen vectoriales y remiten a sus fuentes.

Sello editorial: Laguitos Perú. Edición ilustrada, noviembre de 2026.

Cita sugerida: Huacallo Lagos, M. (2026). *Crónicas y paisaje del Perú: atlas de lectura para investigar el territorio*. Laguitos Perú.



Figura 1. Wariwillka, Junín: árbol, recintos y desnivel en un mismo encuadre. La fotografía permite separar rasgos visibles antes de contrastar el pasaje de Guaribilca, tratado en el capítulo 3.

Guillermo Carlos Gómez. CC BY-SA 4.0. Reproducción en duotono; sin recorte ni ampliación.

Índice

1. Leer una crónica como fuente espacial 4

2. La costa: agua, edificios y territorio 6

3. La sierra: seguir relaciones, revisar tramos 8

4. Huarochirí: el agua como relación 11

5. Cusco y el Collao: distinguir tiempos y voces 13

6. Un atlas de preguntas 15

7. De la pregunta al contraste 21

Referencias y copias consultadas 24

Convenciones de lectura

PDF, página física
Número de hoja contando desde la primera página del archivo. En la copia de Cieza de 329 páginas difiere de la numeración impresa. Se explicita cada vez que se usa.

Página reproducida en DOC
Número que conserva la transcripción de una edición. No equivale a una página renderizada de Word ni a un folio del manuscrito.

Observación atribuida
El narrador indica que vio algo. Se conserva la atribución; su afirmación todavía necesita crítica documental y contraste material.

Testimonio transmitido
El texto presenta lo que otros dijeron. Se registra por separado de la observación, de la glosa del editor y de nuestra interpretación.

Hipótesis de trabajo
Una pregunta con resultado abierto y condiciones que podrían refutarla. No recibe categoría de descubrimiento ni fecha arqueológica por proceder de una crónica.

CAPÍTULO 1

Leer una crónica como fuente espacial

La primera coordenada es el lugar exacto del pasaje dentro de su documento.

Un archivo con varias capas

La carpeta reúne crónicas, relaciones, compilaciones y copias de épocas distintas. Algunos textos aparecen en DOC y PDF; otros se repiten con puntos o palabras añadidas al nombre. El archivo también contiene materiales que no son crónicas tempranas. Esa heterogeneidad obliga a comenzar por una operación bibliográfica: reconocer qué obra tenemos delante, en qué soporte y con qué mediaciones.

Un nombre de archivo no constituye una atribución suficiente. La copia titulada *AVILA (HUAROCHIRI)* conserva una traducción del manuscrito quechua de Huarochirí, con la numeración de sus enunciados y páginas reproducidas. Conviene nombrar la obra como manuscrito anónimo y distinguir la traducción de Gerald Taylor de los escritos en castellano de Francisco de Ávila. La cabecera de una recopilación puede reunirlos bajo una atribución simplificada; el lector necesita deshacer esa simplificación antes de citar (Anónimo de Huarochirí, 1987).

También hay que separar los tiempos. La composición de una crónica, su primera impresión, la edición que se transcribe y la creación del PDF son acontecimientos distintos. La fecha técnica del archivo no fecha el texto. En la copia de Cieza utilizada aquí, la portada identifica la institución que custodia la obra y el documento tiene 329 páginas, pero no ofrece un colofón que permita establecer con seguridad la edición moderna transcrita. Por eso citamos obra, capítulo y página física, sin inventar editor ni año de esa copia (Cieza de León, 1553/s.f.).

La unidad útil es una afirmación

Subrayar todos los nombres propios produce una lista difícil de evaluar. Una unidad de lectura más fértil contiene una afirmación: un camino pasa por un pueblo; una acequia llega a determinadas chacras; un templo se encuentra junto a una fuente. El registro conserva el verbo y la relación espacial. Puede haber varios lugares y varias voces en el mismo párrafo.

Al leer Guaribilca, por ejemplo, el capítulo LXXXIV presenta un relato sobre el origen de los guancas y después una descripción del templo que el narrador afirma haber visto. La escalera, la fuente, el cercado y los árboles forman una secuencia descriptiva; el relato de origen pertenece a otra clase de evidencia. Ambos son relevantes para estudiar el lugar, pero no prueban lo mismo (Cieza de León, 1553/s.f., cap. LXXXIV, PDF pp. 239–241).

En la ficha conviene registrar una paráfrasis breve, el pasaje de origen y la voz: observación del narrador, información atribuida a terceros, explicación religiosa, glosa editorial o interpretación actual. Un mismo registro puede tener dos voces si se explicita dónde cambia cada una. Así se evita convertir una inferencia del editor moderno en una observación del cronista.

Los nombres cambian de escala

Un topónimo puede designar una provincia, un valle, un pueblo o un edificio. El caso de Bombón es instructivo: Cieza habla de una provincia, una laguna y el camino hacia Tarama. Trasladar todo ese conjunto al punto de un monumento conocido eliminaría la escala regional del pasaje. La semejanza de los nombres ayuda a formular una comparación, pero no determina por sí sola su extensión (Cieza de León, 1553/s.f., cap. LXXXIII, PDF pp. 237–238).

La normalización debe ser reversible. El campo principal conserva *Guamachuco*, *Guanuco* o *Bilcas* tal como aparecen en la copia. Otro campo permite buscar variantes modernas. Una tercera columna registra la equivalencia propuesta y quién la defiende. Cuando no se ha comprobado, queda abierta. Esto permite buscar con grafías actuales sin borrar la forma que realmente se leyó.

Tres preguntas antes del mapa

La primera es documental: ¿qué afirma exactamente la fuente y en qué condiciones? La segunda es geográfica: ¿qué escala y qué relaciones permite representar? La tercera es arqueológica: ¿qué observación material podría

distinguir entre las explicaciones posibles? Saltarse una de ellas convierte el mapa en una imagen de certezas que todavía no existen.

En Tumbes, una pregunta documental separa el pasaje sobre la fortaleza del pasaje sobre las acequias. La pregunta geográfica examina el valle, el río y la organización del riego sin suponer que todos los elementos estuvieron juntos. La pregunta arqueológica pide distinguir trazas antiguas, reparaciones y conducciones actuales. No basta encontrar un canal para fecharlo en la época referida por el texto (Cieza de León, 1553/s.f., caps. LIII y LVIII, PDF pp. 162 y 179–180).

La ficha mínima

Código; archivo y huella digital; autoría de la obra; edición reconocible; capítulo; página física o numeración reproducida; topónimo literal; tipo de lugar; voz; relación espacial; interpretación propuesta; alternativas; dato necesario para contrastar; responsable y fecha de revisión.

Una crítica que produce trabajo

La incertidumbre puede organizar la investigación. Si dos localizaciones son plausibles, la ficha debe explicar qué rasgo las diferenciaría. Si un nombre persiste, hay que comprobar su historia antes de usarlo como continuidad segura. Si la fuente guarda silencio sobre un sector, ese silencio orienta la lectura del texto, pero no acredita ausencia de restos.

El avance se mide cuando otra persona puede recuperar el pasaje, comprender nuestra propuesta y discutirla con nuevas evidencias. El atlas conserva por eso hipótesis pendientes, alternativas y criterios de descarte. Una identificación refutada sigue siendo información útil si queda explicado el motivo del cambio.

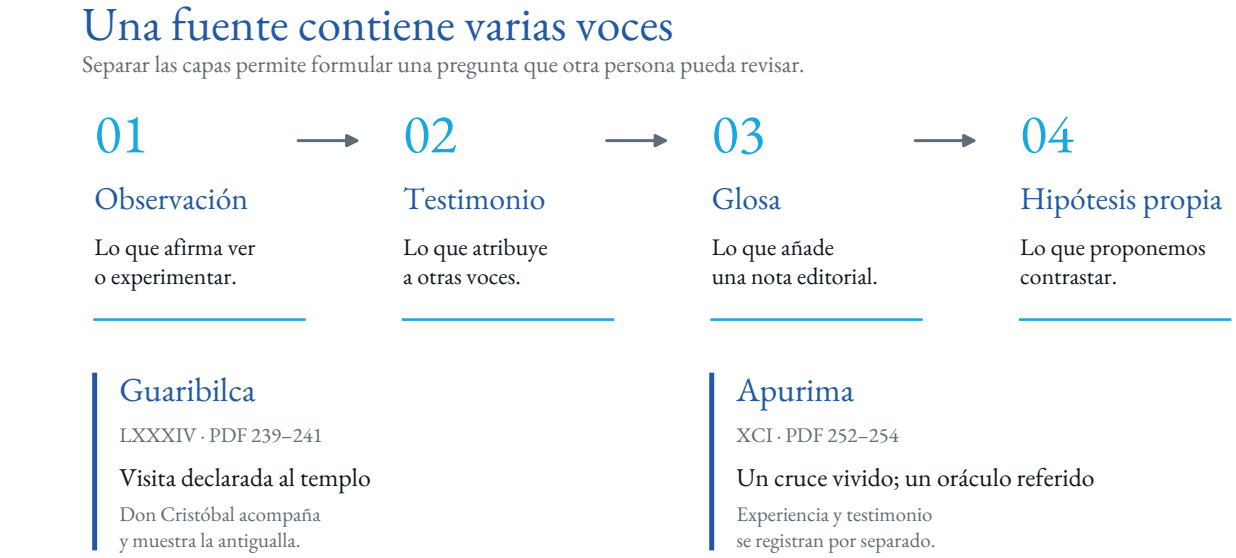


FIGURA 2. Cuatro capas que una ficha conserva por separado: observación, testimonio, glosa e hipótesis.
Diagrama de Laguitos Perú. Ejemplos de Cieza, caps. LXXXIV y XCI; PDF pp. 239–241 y 252–254. Rótulos vectoriales, sin reconstrucción espacial.

CAPÍTULO 2

La costa: agua, edificios y territorio

Tumbes, Chimo, Paramonga, Pachacama y Guarco ofrecen problemas distintos bajo una misma apariencia de viaje.

Tumbes: dos pasajes, dos escalas

Cieza sitúa en Tumbez una fortaleza, un templo solar y depósitos al narrar la presencia de Guaynacapa en la costa. El propio pasaje conserva una discrepancia: algunos informantes consideraban que el edificio era anterior. Esa diferencia interesa más para la investigación que una atribución tajante. El registro debe mantener las dos versiones y preguntar por la historia de las construcciones, sin convertir el relato político en fecha de cada muro (Cieza de León, 1553/s.f., cap. LIII, PDF p. 162).

Más adelante la descripción de los llanos se detiene en el río y las acequias del valle. El texto presenta un paisaje poblado y cultivado que dependía del agua derivada del cauce. Este segundo pasaje permite preguntar por la distribución de tierras y conducciones. Su escala es el valle; la del primero reúne edificios y actividades. Que ambos lleven el nombre de Tumbez no demuestra que sus elementos deban superponerse en un único polígono (Cieza de León, 1553/s.f., cap. LVIII, PDF pp. 179–180).

La agenda de trabajo comienza por comparar cartografía histórica, formas del terreno y canales de distintas fechas. Después se plantearía un registro superficial de sectores concretos, dentro del alcance que corresponda. La semejanza entre una conducción visible y una descripción antigua es un punto de partida. Su cronología exige relaciones materiales independientes.

Chimo: un espacio relacionado

En el capítulo LXVIII, el narrador vincula edificios y camino en el ámbito de Chimo. Para una lectura territorial interesa conservar la relación entre la construcción monumental y la circulación, además del nombre del señorío. Reducir el pasaje al monumento más conocido dejaría fuera aquello que el relato conecta: un espacio de tránsito y un paisaje ocupado (Cieza de León, 1553/s.f., cap. LXVIII, PDF pp. 201–202).

La pregunta inicial puede ser modesta: ¿qué tramos descritos pertenecen a una observación del viajero y cuáles a la explicación histórica que transmite? A continuación se revisan los registros arqueológicos publicados y las distintas propuestas de trazado. Solo entonces tendría sentido comparar alineamientos visibles. Un muro largo, una vía moderna o una divisoria agraria no heredan la identidad de un camino por su orientación.

En un expediente de investigación conviene conservar al menos dos representaciones: la red de relaciones que se lee en el texto y la cartografía de elementos documentados por otras fuentes. Mantener ambas permite advertir coincidencias y vacíos sin obligar a que cada palabra tenga un objeto equivalente.

Paramonga: describir y atribuir

El capítulo LXX presenta una construcción destacada y su relación con el agua. En ese mismo entorno textual aparecen noticias sobre búsqueda de riqueza y alteraciones de edificios. Esa combinación introduce un problema de conservación: lo que el narrador describe ya tiene historia de transformaciones. El estado observado en una crónica tampoco equivale a un estado original intacto (Cieza de León, 1553/s.f., cap. LXX, PDF pp. 203–205).

La ficha del atlas pregunta por las fases del edificio y de su entorno hidráulico. No presupone que una acequia moderna conserve el trazado descrito ni que la función asignada por el cronista sea una clasificación arquitectónica vigente. El término *fortaleza*, por ejemplo, debe registrarse como denominación de la fuente cuando esa es su procedencia. Una interpretación funcional requiere analizar accesos, espacios, técnicas y contexto.

Pachacama: del santuario a sus relaciones

La lectura del capítulo LXXII permite abordar un santuario mediante sus edificios, su relevancia religiosa y las noticias de quienes acudían a él. El relato está atravesado por categorías cristianas con las que se describen las

prácticas andinas. Conviene citarlas como lenguaje histórico del documento y no adoptarlas como explicación de la sociedad estudiada (Cieza de León, 1553/s.f., cap. LXXII, PDF pp. 208–210).

Una pregunta espacial fértil es cómo se relacionaban accesos, áreas de reunión y lugares de culto. Otra pregunta documental es de dónde procede la información sobre el alcance de su prestigio. El atlas mantiene separado el ámbito del santuario de las redes que la narración le atribuye. Un centro monumental puede tener una localización conocida y, al mismo tiempo, conservar preguntas abiertas sobre su territorio de influencia.

Guarco: un relato que no se vuelve plano

El capítulo LXXIII reúne lugares y episodios del ámbito de Guarco. Para iniciar el estudio hay que extraer los rasgos espaciales sin trasladar automáticamente cada escena del relato a una estructura concreta. Las narraciones de conflicto, señorío y conquista proporcionan relaciones y memorias; la comprobación de edificios y secuencias necesita otras evidencias (Cieza de León, 1553/s.f., cap. LXXIII, PDF pp. 210–213).

La ficha pregunta qué observaciones permitirían diferenciar una descripción general del valle de una referencia a un conjunto determinado. Es una pregunta útil incluso cuando existen monumentos conocidos en el área. La tarea consiste en explicar la correspondencia, la escala y la alternativa descartada, no en reemplazar el topónimo por el nombre de un sitio famoso.

> **Una agenda compartida para la costa**
>
> Separar el edificio del valle; registrar las fases de las conducciones; reconocer cambios del cauce y del uso del suelo; revisar las atribuciones funcionales; conservar la diferencia entre el lenguaje del cronista y una interpretación arqueológica actual.

La escala de la comparación

Estos cinco ámbitos articulan preguntas documentales y materiales sin perder de vista la escala. Una correspondencia entre un topónimo y un conjunto arqueológico exige cartografía fechada, estudios regionales y rasgos que permitan distinguirlo de otras alternativas. La ficha registra qué evidencia sostiene cada identificación. Documento y terreno aportan información distinta, incluso cuando una equivalencia resulta convincente.



Figura 3. El agua organiza el valle: una lectura visual de la costa.
Ilustración editorial de Laguitos Perú generada con IA (imagegen). Composición conceptual; no documenta ni reconstruye un sitio identificado.

CAPÍTULO 3

La sierra: seguir relaciones, revisar tramos

Un itinerario escrito ordena lugares; su representación necesita conservar los vacíos que hay entre ellos.

Del viaje al grafo

Los capítulos serranos de Cieza permiten leer una secuencia extensa desde Caxamalca hacia Cusco. En ella aparecen centros de poder, pueblos, aposentos, provincias, lagunas y pasos de río. No son categorías equivalentes. Un grafo de lectura conserva esa diversidad y señala qué lugares se enlazan en la narración; un plano de camino necesita evidencias adicionales para fijar su trazado.

La diferencia tiene consecuencias prácticas. Si un capítulo dice que se va de un lugar a otro pasando por un tercero, se puede registrar el orden. Todavía no se puede dibujar una línea que atraviese todas las quebradas intermedias. Tampoco una distancia expresada en leguas justifica elegir el punto que cae a un radio uniforme de una ciudad moderna. El camino real pudo tener alternativas, segmentos transformados y accesos cuya historia requiere estudio.

Caxamalca y Guamachuco

La descripción de Caxamalca reúne edificios y espacios de uso político y ceremonial. El texto debe desagregarse antes de compararlo con una trama urbana actual. Conservar la diferencia entre plazas, aposentos y conjunto regional permite preguntar qué observación sustenta cada identificación, y qué efectos tuvieron las transformaciones posteriores (Cieza de León, 1553/s.f., cap. LXXVII, PDF pp. 220–225).

Al continuar hacia Guamachuco, Cieza menciona el camino, poblaciones y aposentos. La pregunta para un estudio de territorio es cómo se articulan esos elementos entre centros mayores. Las construcciones intermedias pueden ser más difíciles de reconocer que el nombre de una cabecera conocida. Por eso el atlas conserva un registro de relación, sin inventar cuántos tambos existieron ni asignarles una separación regular (Cieza de León, 1553/s.f., caps. LXXXI–LXXXII, PDF pp. 231–235).

Conchucos, Guaraz y Guanuco

La secuencia Conchucos, Piscobamba, Guaraz y Pincos conduce hacia Guanuco. La variedad de nombres y escalas muestra por qué una lista de puntos es insuficiente. Algunas menciones expresan provincias; otras indican pueblos o edificios. Una nota de edición puede proponer una grafía moderna, pero esa ayuda no fija por sí sola la ubicación de todos los rasgos descritos alrededor (Cieza de León, 1553/s.f., cap. LXXXII, PDF pp. 234–236).

El contraste debe partir de investigaciones regionales y de los registros publicados del camino. La documentación del Proyecto Qhapaq Ñan sobre Huánuco Pampa–Huamachuco ofrece una referencia institucional para reconocer que el corredor actual de estudio cruza Huánuco, Áncash y La Libertad. Esa referencia no vuelve idénticos el itinerario de la crónica y cada sección registrada hoy. Es una base para compararlos (Ministerio de Cultura del Perú, s.f.-b).

En este libro, la ciudad moderna de Huánuco aparece únicamente como ancla regional del mapa. No representa la ubicación de Guanuco en el pasaje ni reemplaza Huánuco Pampa. Esa separación explícita impide que una coordenada de orientación termine circulando como localización arqueológica.

Bombón y Guaribilca

Bombón plantea un problema de escala. La laguna y la provincia forman parte de la explicación del recorrido; la fuente también arriesga interpretaciones hidrográficas que no debemos adoptar como conocimiento actual. El dato útil para el grafo es la relación narrativa con Tarama y los caminos, junto con la descripción del ámbito lacustre (Cieza de León, 1553/s.f., cap. LXXXIII, PDF pp. 237–238).

Guaribilca ofrece otro tipo de lectura. El narrador afirma haber visto el templo y describe una bajada hacia

la fuente, un cercado y árboles. El texto permite construir una matriz de rasgos para contrastar con documentación arqueológica. Esa matriz debe distinguir las partes observadas de las narraciones sobre origen y culto. La coincidencia entre varios rasgos independientes tendrá más fuerza que la coincidencia aislada del nombre (Cieza de León, 1553/s.f., cap. LXXXIV, PDF pp. 239–241).

Angoyaco: una pregunta abierta

Entre los lugares del capítulo LXXXV aparece un conjunto de referencias a Angoyaco, agua, baño y paso. Es un buen ejemplo de unidad para investigar sin adelantar una localización. La tarea inicial consiste en revisar la transcripción y las variantes, comparar el orden de los pueblos vecinos y consultar la bibliografía de la zona. Solo entonces se podrán acotar alternativas geográficas (Cieza de León, 1553/s.f., cap. LXXXV, PDF pp. 241–243).

El registro C12 conserva el nombre y el contexto del tramo entre Jauja y Huamanga. No le asigna coordenadas ni presupone que la instalación sea inédita. Si una investigación publicada ya ha identificado el lugar, la ficha deberá incorporarla y explicar cómo llegó a esa conclusión. El valor de la pregunta está en su posibilidad de comprobación, no en anunciar novedad antes del cotejo.

Bilcas, Uramarca y el río

En Bilcas la descripción integra plaza, edificios, depósitos y agua. La lectura genera preguntas sobre la articulación del centro, pero las cantidades y dimensiones del texto se conservan como afirmaciones de la fuente. No sustituyen un levantamiento ni un recuento arqueológico (Cieza de León, 1553/s.f., cap. LXXXIX, PDF pp. 248–250).

El mismo recorrido introduce un puente antes de Uramarca. El atlas separa esa relación del registro del centro monumental: la ubicación del puente requiere revisar el cauce, los accesos y las posibles modificaciones de paso. Dos rutas modernas pueden competir como hipótesis y ambas deben evaluarse. La presencia de un estrechamiento del río no basta para elegir una de ellas.

Apurima: conservar lo que el viajero distingue

El paso de Apurima combina una experiencia de viaje del narrador con noticias sobre aposentos y un oráculo al otro lado del río. Cieza relata el cruce en una situación de puente deshecho; eso vuelve relevante preguntar por estados distintos de la infraestructura. El oráculo, en cambio, se presenta como información de terceros. Un solo párrafo contiene experiencias y testimonios que requieren registros separados (Cieza de León, 1553/s.f., cap. XCI, PDF pp. 252–254).

Cuatro tareas concretas de seguimiento

Revisar aposentos intermedios hacia Conchucos; comparar variantes de Angoyaco; estudiar el paso de río entre Bilcas y Uramarca; y contrastar el conjunto de aposentos y oráculo después de Apurima. Cada tarea comienza con archivo y bibliografía, y termina en una propuesta de comprobación espacial todavía abierta.

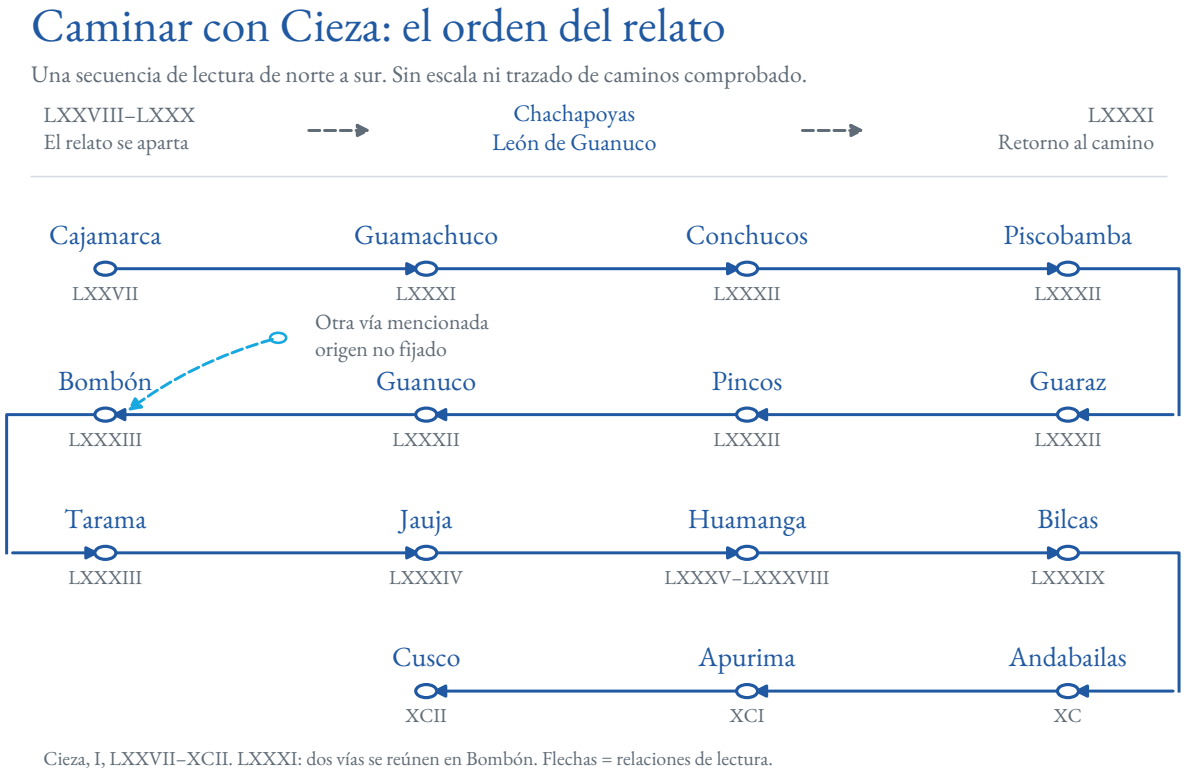


FIGURA 4. Un itinerario de lectura entre sierra norte, centro y sur.
Diagrama de Laguitos Perú a partir de Cieza, caps. LXXVII–XCII. Orden y relaciones del relato; sin escala ni trazado geográfico de caminos.



Huánuco Pampa: recintos del centro inka



Vilcashuamán: plataformas e iglesia

FIGURA 5. Dos conjuntos conocidos ayudan a descomponer la lectura. En Huánuco Pampa se comparan recintos y circulación; en Vilcashuamán, la superposición visible recuerda que un lugar conserva transformaciones de distintas épocas. Las fotografías acompañan el contraste del centro y sus componentes.

Yo franco. CC BY-SA 4.0. Reproducción en duotono; sin recorte ni ampliación.
Marco Antonio Ochante Martínez. CC BY-SA 4.0. Reproducción en duotono; sin recorte ni ampliación.

CAPÍTULO 4

Huarochirí: el agua como relación

Una acequia, una comunidad y un relato pueden compartir un lugar sin pertenecer al mismo tiempo ni a la misma clase de prueba.

Leer el manuscrito y su traducción

El manuscrito quechua de Huarochirí conserva relatos sobre seres, lugares y prácticas del paisaje. La copia local permite leer una traducción castellana atribuida a Gerald Taylor, con capítulos, enunciados y paginación reproducida. Este libro trabaja con esa transcripción. No afirma haber cotejado el manuscrito quechua ni el facsímil de la edición; para discusiones filológicas ese cotejo es indispensable (Anónimo de Huarochirí, 1987).

Los lugares del relato no forman por sí mismos un inventario arqueológico. Pueden expresar memoria de un origen, organización ritual, relación entre colectivos y explicación de un rasgo del territorio. Traducirlos directamente a coordenadas borraría su condición narrativa. La primera representación útil es una red de relaciones: de dónde procede el agua, hacia dónde se conduce, quién interviene y qué lugares aparecen vinculados.

Chuquisuso y la ampliación de una acequia

El capítulo 6 desarrolla el episodio de Pariacaca y Chuquisuso. En la secuencia se relacionan chacras, conducción de agua y un trabajo que permite extender la acequia. La quebrada de Cocochalla y otros nombres aparecen como elementos del paisaje narrado. La lectura permite formular una pregunta sobre las conexiones hidráulicas descritas, sin convertir la acción de un personaje en una explicación técnica del origen material del canal (Anónimo de Huarochirí, 1987, cap. 6, enunciados 43 y 60–65, pp. reproducidas 131, 135-137).

La propuesta de investigación puede tener tres partes. Primero, establecer qué tramos y direcciones menciona el relato. Segundo, revisar las variantes de los nombres y su persistencia en documentación regional. Tercero, comparar esa red con sistemas de riego cuya existencia y trazado hayan sido documentados por otras vías. La comparación debe aceptar cambios de curso, reparaciones y usos actuales.

Una acequia activa requiere una historia propia. La continuidad de una práctica de limpieza no fecha automáticamente todos sus componentes; una reparación reciente puede incorporar piedras antiguas o sustituir un tramo completo. La relación entre memoria y materialidad se estudia mediante secuencias, testimonios situados y asociaciones observables, no mediante una equivalencia única.

Sunacaca, Yanacaca y Huincompa

El mismo capítulo ofrece referencias a Sunacaca, Yanacaca y Huincompa. Su interés para el atlas radica en cómo participan en la narración. El catálogo mantiene los nombres literales y su localizador, y evita presentarlos como tres monumentos actuales ya identificados. Tampoco confunde una peña con el conjunto del espacio ritual en el que se la menciona (Anónimo de Huarochirí, 1987, cap. 6, enunciados 25–29, 58 y 65, pp. reproducidas 127, 135 y 137).

La ficha geográfica debe permitir que un lugar sea compuesto. Una referencia puede integrar una elevación, un punto de agua y un recorrido. Si se encuentra una posible equivalencia moderna, interesa describir qué parte del conjunto satisface y qué parte queda sin explicación. El criterio de identificación no debería reducirse al parecido fonético.

Collquiri y la laguna de Yansa

El capítulo 31 presenta otro sistema de relaciones. Yansa o Yansacocha se vincula con Collquiri y con lugares nombrados como Yanapuquio y Llantapa. La lectura espacial conserva las conexiones entre laguna, altura, conducción y tierras. Esto proporciona un modelo de preguntas sobre el paisaje, sin suponer que la sucesión narrativa determine pendientes o distancias medibles (Anónimo de Huarochirí, 1987, cap. 31, enunciados 11–19 y 47–54, pp. reproducidas 443–445 y 453–455).

Para una comparación hidráulica habría que disponer de relieve y trazados comprobados. La pregunta sería si las alternativas de localización satisfacen las relaciones de altura y recorrido, y qué otras evidencias apoyan la elección. Si una alternativa exige que el agua siga un trayecto incompatible con la topografía, debe revisarse. Esa revisión afecta nuestra propuesta espacial, no invalida el valor cultural del relato.

Más adelante aparecen Ratactupi y el manantial de Capyama, situado en el relato por encima de Yampilla. Capyama y Yampilla designan referentes distintos; no son dos variantes del mismo topónimo. Los enunciados seleccionados permiten estudiar las formas en que se nombran y relacionan manantiales y conducciones. No los conectamos con un punto moderno sin una investigación específica (Anónimo de Huarochirí, 1987, cap. 31, enunciados 76–78 y 95–110, pp. reproducidas 461 y 465–471).

El ámbito regional y el punto desconocido

La ficha institucional del paisaje del Apu Pariacaca y el Alto Cañete ayuda a situar un ámbito de estudio regional y a reconocer la relación actual entre paisaje y valoración cultural. La usamos como contexto. No resuelve la ubicación de cada lugar del manuscrito ni permite asignar automáticamente todos los relatos a un circuito de visita (Ministerio de Cultura del Perú, s.f.-a).

Trabajo con quienes usan el paisaje

Una investigación sobre agua necesita escuchar a las personas que conservan, mantienen y nombran las conducciones actuales. El registro debe distinguir la información ofrecida sobre una práctica presente de una interpretación histórica que propone el investigador. La comunidad no es una verificación automática del texto colonial: es parte de un paisaje vivo con conocimientos y decisiones propios.

La documentación acuerda con sus participantes qué puede difundirse y cómo atribuir los testimonios. La ficha conserva autoría, fecha y condiciones de uso, de modo que el conocimiento local mantenga su procedencia al incorporarse a la investigación.

Nueve registros abiertos

Sunacaca; Cocochalla como acequia y quebrada; Yanacaca; Huincompa; Yansacocha; Yanapuquio; Llantapa; Ratactupi; manantial de Capyama en el ámbito de Yampilla. Su geometría permanece vacía y cada pregunta remite a capítulo y enunciado de la transcripción.



Figura 6. San Andrés de Tupicocha, Huarochirí: relieve, parcelas y asentamiento. La fotografía contemporánea permite comparar la escala del territorio con las unidades de lectura y registro.

Johnattan Rupire. CC BY-SA 4.0. Reproducción en duotono; sin recorte ni ampliación.

CAPÍTULO 5

Cusco y el Collao: distinguir tiempos y voces

La comparación mejora cuando conserva las discrepancias en lugar de resolverlas con una coordenada apresurada.

Cusco como paisaje de lecturas

El recorrido de Cieza pasa de Apurima a Limatambo, Bilcaconga y Xaquixaguana antes de entrar en Cusco. La secuencia ofrece relaciones de viaje y referencias a infraestructuras. También transmite episodios históricos que el autor integra a la descripción. Separar ambas capas permite estudiar el acceso a la ciudad sin atribuir al texto un plano de la totalidad del territorio (Cieza de León, 1553/s.f., caps. XCI–XCII, PDF pp. 252–257).

Para el atlas, Cusco funciona como horizonte del recorrido serrano y como ancla moderna de orientación. No asignamos a su coordenada los aposentos u oráculos descritos antes de llegar. Esta diferencia debe acompañar cualquier exportación cartográfica: la persona que recibe los datos necesita saber si está mirando una ciudad de referencia, una localización comprobada o una propuesta aún abierta.

Betanzos y Sarmiento: comparar sin homogeneizar

Dos transcripciones del archivo ofrecen otro ejercicio. En el capítulo III de la copia de Betanzos se relacionan Pacaritambo, una cueva y un relato de hermanos; el capítulo 11 de Sarmiento menciona Pacaritambo y Tambotoco con una descripción de ventanas. Las distancias transmitidas respecto de Cusco no coinciden: siete y seis leguas. Conviene conservar esa diferencia junto con las condiciones de cada obra (Betanzos, 1551/1968, cap. III, localizador 012020)(Sarmiento de Gamboa, 1572/1965, cap. 11, localizador 213049).

Una respuesta precipitada convertiría ambas medidas a kilómetros, trazaría dos circunferencias y elegiría una intersección. Ese procedimiento supondría una unidad uniforme, un punto de partida idéntico y una medida en línea recta que las fuentes no garantizan. La comparación adecuada empieza por preguntar qué está midiendo cada relato y qué papel cumplen la distancia y el lugar en su argumento.

El archivo también tiene un límite material: la transcripción de Betanzos utilizada llega al capítulo XVIII. No representa automáticamente el texto completo de ediciones posteriores. Esta advertencia afecta las búsquedas: que un término no aparezca en esa copia no prueba que falte en la obra completa.

Agua y organización del espacio urbano

En el capítulo XVI de la misma copia de Betanzos aparecen noticias sobre terrenos húmedos, agua, caños, fuentes y organización de Cusco entre ríos. El valor del pasaje está en la articulación que propone entre transformación del terreno y construcción del espacio urbano. No aporta por sí solo la datación de cada canal que hoy pueda observarse (Betanzos, 1551/1968, cap. XVI, localizadores 047019 y 048040).

La pregunta se puede volver verificable al separar unidades: descripción del terreno previo, acciones atribuidas al gobernante, organización del trabajo y reparto espacial. Después se contrastaría cada una con investigaciones arqueológicas e históricas específicas. Una descripción política del proyecto urbano y una secuencia material de obra pueden dialogar sin convertirse en el mismo documento.

Pucara: el propio narrador marca un límite

El capítulo CII de Cieza es un ejercicio particularmente claro de crítica. El autor indica que estuvo en Pucara y describe edificios arruinados y figuras de piedra. En el mismo pasaje transmite lo que los habitantes contaban sobre su origen y una victoria inca, y reconoce que

no sabe si esa atribución es cierta. La fuente ya distingue lo observado y la explicación que le ofrecieron (Cieza de León, 1553/s.f., cap. CII, PDF pp. 276–278, especialmente p. 277).

De ese pasaje no se sigue que los edificios o esculturas deban fecharse por el episodio narrado. La observación permite formular una pregunta sobre el estado del conjunto en el momento de la visita. El testimonio local abre otra pregunta sobre la memoria del lugar. La cronología arqueológica requiere una argumentación diferente, con las asociaciones y secuencias que correspondan.

El registro C16 conserva una comparación documental; no evalúa la cronología arqueológica del conjunto. Utiliza un caso conocido para distinguir la descripción observada del relato de origen, sin fechar los edificios o las esculturas por la atribución histórica que recoge el viajero.

Collao y Titicaca: una región que excede la frontera actual

Los capítulos XCIX a CIV reúnen noticias sobre el Collao, los enterramientos, Pucara, Hatuncolla, la laguna y el itinerario hacia Chucuito. Los lugares pertenecen a un espacio histórico amplio, cuya descripción no sigue necesariamente las divisiones administrativas actuales. El mapa de este libro se concentra en Perú, pero el análisis no debe hacer pasar esa selección editorial por un límite de las relaciones antiguas (Cieza de León, 1553/s.f., caps. XCIX–CIV, PDF pp. 269–280).

El relato del Titicaca combina observaciones, información de navegantes y explicaciones sobre el agua y el origen del sol. Algunas afirmaciones hidrográficas de la copia y sus notas no corresponden a una descripción científica actual. Se registran para entender la fuente; no se reproducen como cartografía vigente (Cieza de León, 1553/s.f., cap. CIII, PDF pp. 278–279).

La comparación como nueva pregunta

Tres ejercicios resumen este capítulo: conservar una discrepancia de distancia; separar un relato de organización urbana de la secuencia material de sus obras; y distinguir una observación del viajero de la explicación local que él mismo presenta con reserva. Los tres mejoran la investigación sin depender de anunciar un descubrimiento.

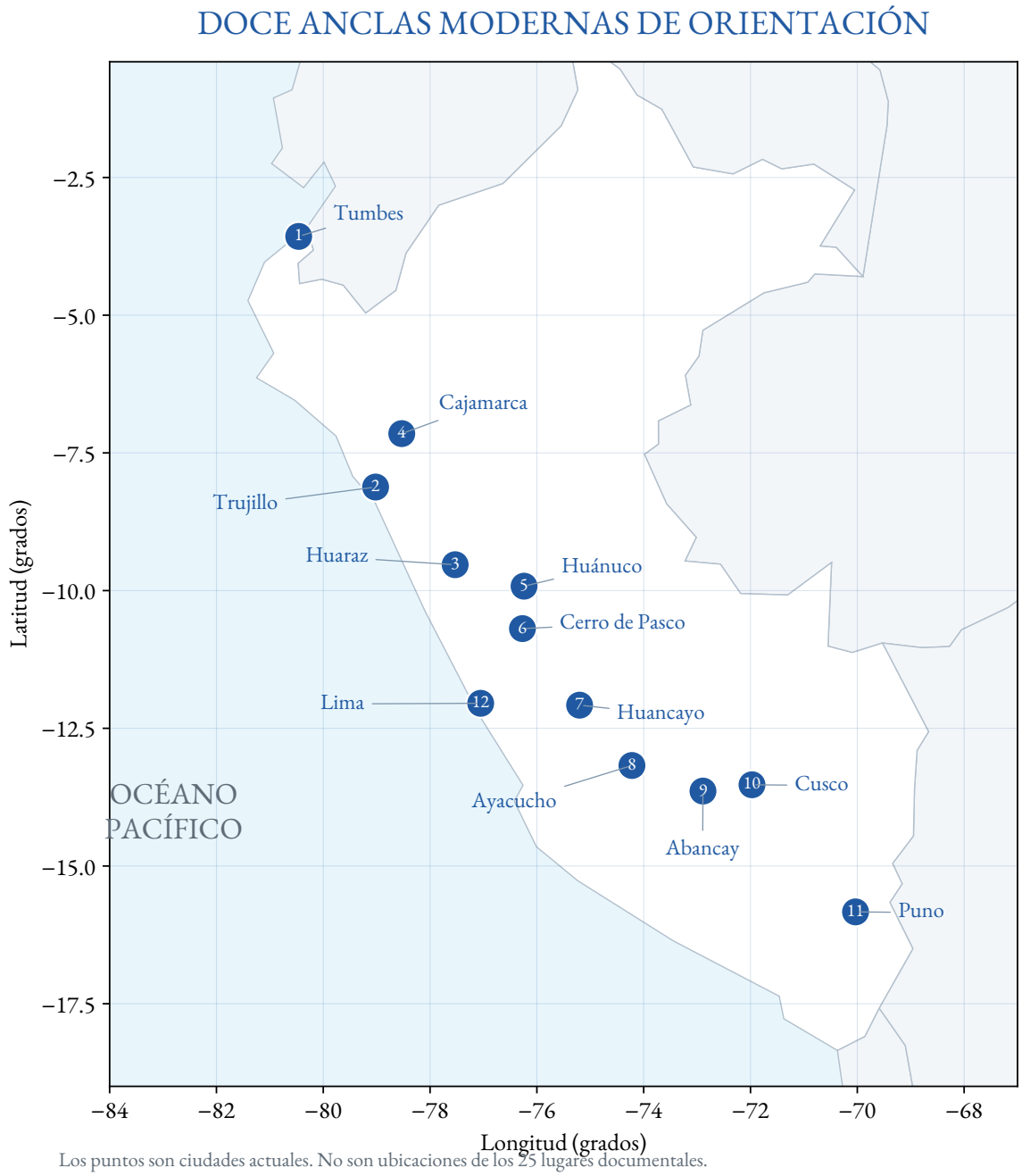
Comparar fuentes, cartografía y contexto

La comparación distingue la extensión de la copia consultada, el vocabulario de cada relato y sus referencias de distancia. En Cusco y el Collao, una correspondencia espacial necesita cartografía histórica y evidencia arqueológica situada. Compartir un topónimo no permite trasladar templos ni episodios de un lugar a otro.

CAPÍTULO 6

Un atlas de preguntas

Veinticinco unidades documentales, doce anclas de orientación y una regla: la posición debe tener sustento propio.



Los puntos son ciudades actuales. No son ubicaciones de los 25 lugares documentales.
Base: Natural Earth 110m / 10m, dominio público. Cartografía general de contexto.

Base cartográfica generalizada de Natural Earth. Las coordenadas de las ciudades proceden de *Populated Places*; el contorno de *Admin 0 Countries*. Los puntos orientan la lectura a escala del país. No sustituyen planos de ubicación, recorridos ni delimitaciones arqueológicas (Natural Earth, s.f.-a, s.f.-b).

Dos capas que se consultan juntas

La capa `anclas_modernas.geojson` contiene doce ciudades actuales. Cada punto conserva el nombre de origen, su identificador en Natural Earth y la función de orientación regional. No se lo denomina sitio ni se le asigna una correspondencia automática con un nombre antiguo. El punto de Lima, por ejemplo, sirve para orientar los casos de costa central y Huarochirí: no marca la ubicación de sus canales o manantiales.

La capa `lugares_documentales.geojson` contiene 25 unidades: dieciséis de Cieza y nueve del manuscrito de Huarochirí. Sus geometrías están vacías de forma intencional. El nombre, el tipo de referente, el localizador, la pregunta y el contraste pendiente siguen disponibles como atributos. Un programa SIG puede mostrarlos en una tabla aunque todavía no aparezcan como puntos sobre el mapa.

El catálogo representa el estado de esta revisión. Que un registro no tenga geometría significa que esta entrega no evaluó su localización; no significa que el lugar sea desconocido para la investigación arqueológica. Antes de anunciar novedad se deben revisar los inventarios y los trabajos existentes. Los casos de monumentos conocidos sirven aquí para comprobar el método de lectura.

Un enlace de contexto no es una identificación

El campo de ancla contextual permite agrupar lecturas por un ámbito amplio. La asociación de Guanuco con el ancla moderna Huánuco no equivale a afirmar que sean el mismo lugar. Asimismo, vincular el caso de Apurima con una ciudad de referencia no localiza el puente ni los aposentos del pasaje.

Una futura identificación debe tener su propio campo: propuesta, bibliografía, argumentos y grado de revisión. Cuando exista una geometría, se añadirá su origen y su precisión. La coordenada no debe reemplazar el pasaje ni borrar las alternativas que explican por qué fue elegida.

Tres estados de trabajo

La fase inicial es *mención documentada*: el pasaje puede recuperarse y está clasificado. La siguiente es *identificación propuesta*: se han comparado alternativas y existe un argumento espacial explícito. La tercera es *contraste realizado*: se incorporan observaciones independientes y se revisa el resultado, incluso si obliga a descartar la propuesta.

Estos estados organizan el trabajo editorial. No son categorías administrativas de protección ni niveles oficiales de potencial arqueológico. Tampoco sustituyen los criterios científicos de una intervención. Deben poder cambiar con evidencia nueva, conservando el historial de decisiones.

Cómo usar las fichas siguientes

Las fichas resumen el contenido del catálogo. La pregunta indica la nueva tarea que propone Laguitos; el localizador permite comprobar su origen. Cada contraste debe convertirse después en un diseño concreto con documentación y observaciones pertinentes. La información completa, incluidas las advertencias de escala y de edición, se conserva en los archivos de datos.

Los nombres permanecen próximos a la grafía de la copia. Se pueden añadir formas de búsqueda actuales sin sobrescribir el campo literal. Un nombre colectivo, como la secuencia de Conchucos a Guaraz, se desagregará en registros vinculados si el desarrollo de la investigación exige estudiar sus partes por separado.

Dieciséis unidades de lectura de Cieza

Los localizadores siguientes corresponden a la copia PDF de 329 páginas. Las páginas se cuentan desde 1, incluida la portada. Todas las fichas conservan su geometría vacía.

C01 Tumbez

Documento. Fortaleza, templo y depósitos; en otro pasaje, río, cultivos y acequias. Se conservan versiones distintas de la antigüedad del edificio. Cap. LIII; LVIII; PDF pp. 162, 179, 180.
Pregunta. ¿Cómo se relacionan edificios y riego sin reunir todas las fases en un solo conjunto?
Contraste. Revisar fases publicadas, cartografía de cauces y sistemas de riego; distinguir reparaciones y conducciones actuales.
Estado. Geometría vacía. Mención documental; identificación espacial no evaluada en esta entrega.

C02 Chimo

Documento. Grandes edificios, aposentos y un camino real con paredes; atribuciones históricas transmitidas. Cap. LXVIII; PDF pp. 201, 202.
Pregunta. ¿Qué relaciones entre edificios y circulación pueden compararse con registros independientes?
Contraste. Cotejar investigaciones publicadas y variantes del camino; no identificar cada edificio con un solo monumento.
Estado. Geometría vacía. Mención documental; identificación espacial no evaluada en esta entrega.

C03 Parmonga

Documento. Edificio llamado fortaleza, conducción de agua y daños por búsqueda de riqueza. Cap. LXX; PDF pp. 205.
Pregunta. ¿Qué fases y relaciones de altura distinguen la arquitectura y la conducción descritas?
Contraste. Contrastar levantamientos y estudios de fases; mantener la denominación fortaleza como término de la fuente.
Estado. Geometría vacía. Mención documental; identificación espacial no evaluada en esta entrega.

C04 Pachacama

Documento. Edificios y noticias de prácticas y prestigio religioso en un lenguaje cristiano colonial. Cap. LXXII; PDF pp. 208, 209, 210.
Pregunta. ¿Cómo se articulan accesos, reunión y culto, y de quién procede cada afirmación?
Contraste. Revisar planos e investigaciones; separar ubicación del santuario y alcance territorial atribuido.
Estado. Geometría vacía. Mención documental; identificación espacial no evaluada en esta entrega.

C05 Guarco

Documento. Descripción de lugares del ámbito de Guarco integrada con episodios de conquista. Cap. LXXIII; PDF pp. 210, 211, 212, 213.
Pregunta. ¿El referente de cada frase es el valle o un conjunto arquitectónico determinado?
Contraste. Comparar rasgos y secuencias con estudios regionales; no trasladar episodios a edificios sin argumento.
Estado. Geometría vacía. Mención documental; identificación espacial no evaluada en esta entrega.

C06 Caxamalca

Documento. Plazas, aposentos, depósitos, templo y baños de una cabecera relacionada con provincias y valles. Cap. LXXVII; PDF pp. 220, 221, 222, 223, 224, 225.
Pregunta. ¿Qué rasgos corresponden a la cabecera y cuáles a su territorio?
Contraste. Desagregar componentes; cotejar cartografía histórica y transformaciones posteriores.
Estado. Geometría vacía. Mención documental; identificación espacial no evaluada en esta entrega.

C07 Guamachuco

Documento. Campo con tambos o palacios, camino hacia Conchucos y referencias a instalaciones intermedias. Cap. LXXXI; LXXXII; PDF pp. 231, 232, 233, 234, 235.
Pregunta. ¿Cómo se articulan la cabecera y los aposentos intermedios hacia Conchucos?
Contraste. Cotejar inventarios y estudios del camino; no equiparar automáticamente el campo con un monumento conocido.
Estado. Geometría vacía. Mención documental; identificación espacial no evaluada en esta entrega.

C08 Conchucos; Piscobamba; Guaraz; Pincos

Documento. Sucesión de ámbitos y lugares hacia Guanuco, con referencias a laderas trabajadas, pasos y edificios. Cap. LXXXII; PDF pp. 234, 235, 236.
Pregunta. ¿Qué nombres son provincias y cuáles pueblos o instalaciones del recorrido?
Contraste. Examinar variantes, escala y antecedentes regionales; la grafía moderna de una nota no fija todos los rasgos.
Estado. Geometría vacía. Mención documental; identificación espacial no evaluada en esta entrega.

C09 Guanuco

Documento. Gran aposento al final de la secuencia de camino; el nombre también aparece en otro contexto colonial de la obra. Cap. LXXXII; PDF pp. 236.

Pregunta. ¿Qué evidencia permite distinguir el aposento y la ciudad colonial homónima?

Contraste. Revisar los capítulos por separado y cotejar estudios de Huánuco Pampa; la ancla moderna Huánuco no identifica el aposento.

Estado. Geometría vacía. Mención documental; identificación espacial no evaluada en esta entrega.

C10 Bombón

Documento. Ámbito de provincia, laguna y conexión con Tarama; las explicaciones hidrográficas pertenecen a la fuente. Cap. LXXXIII; PDF pp. 237, 238.

Pregunta. ¿Qué escala tiene cada mención y dónde se relacionan las variantes de camino?

Contraste. Distinguir lago, provincia e instalaciones; no reducir todo el ámbito a Pumpu.

Estado. Geometría vacía. Mención documental; identificación espacial no evaluada en esta entrega.

C11 Guaribilca

Documento. El narrador afirma ver templo, fuente, cercado, escalera y árboles; también transmite relatos de origen. Cap. LXXXIV; PDF pp. 239, 240, 241.

Pregunta. ¿Qué combinación de rasgos puede cotejarse sin confundir observación y explicación?

Contraste. Comparar documentación arqueológica y cambios del agua; conservar la mediación de los informantes.

Estado. Geometría vacía. Mención documental; identificación espacial no evaluada en esta entrega.

C12 Angoyaco

Documento. Referencias a un paso, agua y baño en el contexto de Acos, Pico y Picoy. Cap. LXXXV; PDF pp. 241, 242, 243.

Pregunta. ¿Qué alternativas satisfacen el orden del relato y los rasgos del paso?

Contraste. Revisar variantes de edición, toponimia y bibliografía antes de acotar un sector; puede tratarse de un lugar ya estudiado.

Estado. Geometría vacía. Mención documental; identificación espacial no evaluada en esta entrega.

C13 Bilcas

Documento. Plaza, edificios, depósitos, agua y organización regional descritos en el mismo conjunto narrativo. Cap. LXXXIX; PDF pp. 248, 249, 250.

Pregunta. ¿Cómo se relacionan sus componentes sin adoptar cantidades de la crónica como levantamiento?

Contraste. Comparar planos y estudios de fases; mantener separadas observación, cifra transmitida e interpretación.

Estado. Geometría vacía. Mención documental; identificación espacial no evaluada en esta entrega.

C14 Río de Bilcas; paso hacia Uramarca

Documento. Mención de un puente en el recorrido desde Bilcas hacia Uramarca. Cap. LXXXIX; PDF pp. 250.

Pregunta. ¿Qué paso, accesos y cambios de cauce permitirían distinguir alternativas?

Contraste. Cotejar registros viales y cartografía; documentar y descartar pasos posibles sin elegir solo por cercanía.

Estado. Geometría vacía. Mención documental; identificación espacial no evaluada en esta entrega.

C15 Apurima; aposentos después del cruce

Documento. Experiencia de cruce con puente deshecho y noticias de aposentos y oráculo al otro lado, antes de Limatambo. Cap. XCI; PDF pp. 252, 253, 254.

Pregunta. ¿Cómo separar estados del paso y comprobar las instalaciones relacionadas?

Contraste. Examinar accesos, cronología de puentes e inventarios; el testimonio sobre el oráculo no es observación propia.

Estado. Geometría vacía. Mención documental; identificación espacial no evaluada en esta entrega.

C16 Pucara

Documento. El narrador diferencia edificios y figuras que vio de la explicación histórica recibida que no asegura conocer. Cap. CII; PDF pp. 276, 277, 278.

Pregunta. ¿Qué parte describe un estado observado y cuál una memoria del origen?

Contraste. Cotejar estudios arqueológicos; no fechar arquitectura o escultura por la atribución narrativa.

Estado. Geometría vacía. Mención documental; identificación espacial no evaluada en esta entrega.

Nueve unidades de lectura de Huarochirí

Los capítulos, enunciados y páginas proceden de la numeración reproducida en la transcripción de Taylor. No son páginas de Word renderizadas ni folios comprobados del manuscrito.

H01 Sunacaca

Documento. Referencia de altura y suministro en el episodio de Chuquisuso. Cap. 6, enunciados 25-29; pp. reproducidas 127.
Pregunta. ¿Qué relaciones de altura y agua organiza el relato antes de proponer equivalencias?
Contraste. Cotejo de edición, variantes y bibliografía regional; trabajo con usuarios del agua; comparación topográfica independiente.
Estado. Geometría vacía. Mención documental sin equivalencia moderna comprobada.

H02 Cocochalla

Documento. Procedencia de la conducción y ubicación narrativa de Chuquisuso. Cap. 6, enunciados 43, 60-64; pp. reproducidas 131, 135.
Pregunta. ¿Qué partes son quebrada, conducción y toma, y qué fases podrían contrastarse?
Contraste. Cotejo de edición, variantes y bibliografía regional; trabajo con usuarios del agua; comparación topográfica independiente.
Estado. Geometría vacía. Mención documental sin equivalencia moderna comprobada.

H03 Yanacaca

Documento. Referencia situada antes de la bocatoma en la secuencia. Cap. 6, enunciados 57-60; pp. reproducidas 135.
Pregunta. ¿Cómo se reconoce la secuencia sin convertir una peña en todo el espacio ritual?
Contraste. Cotejo de edición, variantes y bibliografía regional; trabajo con usuarios del agua; comparación topográfica independiente.
Estado. Geometría vacía. Mención documental sin equivalencia moderna comprobada.

H04 Huincompa

Documento. Otra conducción descrita más arriba. Cap. 6, enunciados 65-66; pp. reproducidas 137.
Pregunta. ¿Qué alternativas cumplirían la relación de altura entre conducciones?
Contraste. Cotejo de edición, variantes y bibliografía regional; trabajo con usuarios del agua; comparación topográfica independiente.
Estado. Geometría vacía. Mención documental sin equivalencia moderna comprobada.

H05 Yansa; Yansacocha

Documento. Fuente de agua y regulación descrita con referencias materiales. Cap. 31, enunciados 11-15, 114-134; pp. reproducidas 443-445, 473-479.
Pregunta. ¿Cómo comparar los rasgos narrados y sus posibles fases de mantenimiento?
Contraste. Cotejo de edición, variantes y bibliografía regional; trabajo con usuarios del agua; comparación topográfica independiente.
Estado. Geometría vacía. Mención documental sin equivalencia moderna comprobada.

H06 Yanapuquio

Documento. Lugar que domina Yansa según la transcripción. Cap. 31, enunciado 19; pp. reproducidas 445.
Pregunta. ¿Qué posición relativa sustenta la lectura antes de fijar un punto?
Contraste. Cotejo de edición, variantes y bibliografía regional; trabajo con usuarios del agua; comparación topográfica independiente.
Estado. Geometría vacía. Mención documental sin equivalencia moderna comprobada.

H07 Llantapa

Documento. La acequia de Yansa alcanza la base del cerro. Cap. 31, enunciado 15; pp. reproducidas 445.
Pregunta. ¿Cómo contrastar origen, recorrido y destino en un modelo de relieve comprobado?
Contraste. Cotejo de edición, variantes y bibliografía regional; trabajo con usuarios del agua; comparación topográfica independiente.
Estado. Geometría vacía. Mención documental sin equivalencia moderna comprobada.

H08 Ratactupi

Documento. Manantial cuya aparición se integra al relato. Cap. 31, enunciados 76-78; pp. reproducidas 461.
Pregunta. ¿Qué memorias y elementos de agua pueden documentarse sin inferir hidrogeología del mito?
Contraste. Cotejo de edición, variantes y bibliografía regional; trabajo con usuarios del agua; comparación topográfica independiente.
Estado. Geometría vacía. Mención documental sin equivalencia moderna comprobada.

H09 Capyama, manantial encima de Yampilla

Documento. El manantial recibe el nombre de Capyama; Yampilla es un referente distinto. Cap. 31, enunciados 95-110; pp. reproducidas 465-471.

Pregunta. ¿Cómo registrar manantial, comunidad y conducción sin confundir sus nombres?

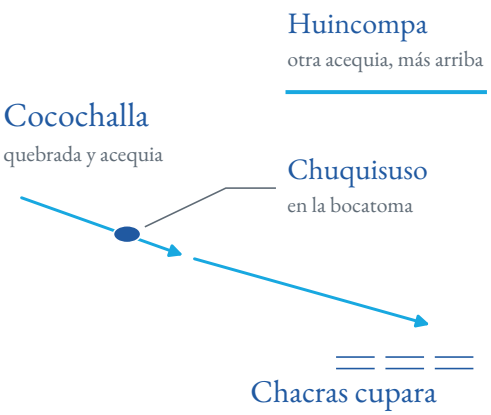
Contraste. Cotejo de edición, variantes y bibliografía regional; trabajo con usuarios del agua; comparación topográfica independiente.

Estado. Geometría vacía. Mención documental sin equivalencia moderna comprobada.

Seguir el agua, leer las relaciones

Dos conjuntos narrativos independientes: conducción, posiciones relativas y trabajo colectivo.

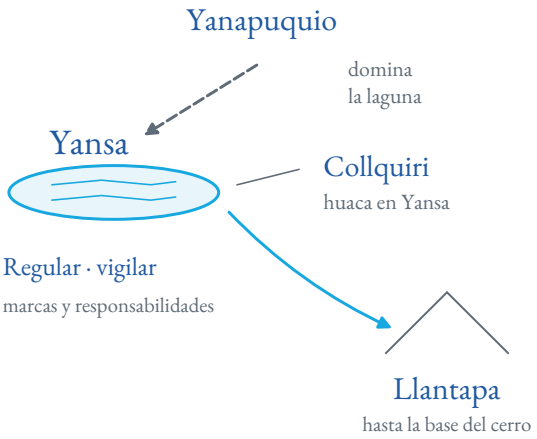
01 / Cocochalla y Chuquisuso



Ampliar · limpiar · celebrar

Capítulos 6 y 7: relaciones entre obra, culto y comunidad.

02 / Yansa y sus relaciones



Capítulo 31: conducción y cuidado del agua.

Posiciones relativas del relato, sin cotas ni conectividad hidrogeológica inferida.
Taylor, transcripción local: caps. 6–7, pp. 131–143; cap. 31, pp. 443–445, 453–455 y 473–479.

Diagrama de Laguitos a partir de los capítulos 6 y 31. Las dos líneas son secuencias de lectura distintas. No se afirma una conexión hidráulica entre ellas (Anónimo de Huarochirí, 1987).

CAPÍTULO 7

De la pregunta al contraste

Una investigación avanza cuando puede explicar qué buscó, qué observó y qué cambió después de observarlo.

Preparar un expediente de investigación

La pregunta documental necesita un expediente acotado. Ese expediente conserva la fuente de origen, una ficha de lectura, las alternativas geográficas y los antecedentes de investigación. El trabajo empieza por revisar si el lugar o el problema ya fueron estudiados. Una mención que nos resulta nueva puede tener una bibliografía extensa; el catálogo debe incorporarla antes de proponer una búsqueda.

Cada alternativa necesita una razón y una prueba que permita revisarla. Para un paso de río pueden interesar la secuencia del itinerario, los accesos y las transformaciones del cauce. Para una acequia, las relaciones de altura, las fases constructivas y el vínculo entre toma y destino. Para un conjunto descrito como templo y fuente, importa comparar varios rasgos relacionados, sin seleccionar únicamente los que favorecen la propuesta.

El diseño debe explicar también qué parte del paisaje no podrá observarse. La cobertura vegetal, la urbanización, los usos actuales y la falta de acceso influyen en el resultado. Una zona no recorrida no puede presentarse como zona sin evidencias. De igual modo, una superficie visible no resuelve la historia completa de los depósitos enterrados.

Registrar antes de interpretar

El registro de observación conserva fecha, responsable, recorrido, condiciones de visibilidad, fotografías y descripción. La interpretación se añade en un campo distinto. Así se puede revisar la propuesta sin perder lo que efectivamente se documentó. Si un elemento parece un canal, primero se describen sus dimensiones, sección, materiales y relación con el terreno; la denominación funcional se argumenta después.

El mismo cuidado se aplica a los testimonios actuales. La ficha identifica si una persona describe una práctica que realiza, una noticia que recibió o una interpretación histórica. Se conserva la fecha y el contexto de la conversación, y se acuerda la forma de atribuir y difundir la información. El conocimiento local participa en la investigación con sus propias condiciones de producción.

En esta edición no se realizaron recorridos de campo. Los formularios que siguen son instrumentos propuestos para planificar un trabajo posterior. Cualquier intervención o actuación que requiera un procedimiento específico deberá desarrollarse con el instrumento y el alcance que correspondan; este atlas no constituye una autorización.

El resultado también puede ser negativo

Una hipótesis se revisa cuando encuentra datos que la contradicen. Si el trazado propuesto exige pendientes imposibles para la conducción considerada, hay que revisar su identificación o la interpretación funcional. Si un paso fue abierto recientemente, no sirve como evidencia automática del camino antiguo. Si el nombre aparece en varios lugares, el parecido pierde fuerza como criterio aislado.

El descarte debe ser preciso. Se puede descartar una equivalencia determinada por falta de correspondencia, sin concluir que no existió el lugar de la crónica. También se puede reconocer que la evidencia disponible no permite decidir. Esa indeterminación es un resultado si queda claro qué información falta y cómo podría obtenerse.

Cuatro productos para cada caso

El primero es una ficha documental con localizador y voz. El segundo es una matriz de alternativas, con argumentos comparables y criterios de revisión. El tercero es un registro de observaciones y límites de cobertura. El cuarto es una conclusión que distingue lo comprobado, lo propuesto y lo pendiente.

La publicación conserva esa trazabilidad. Un mapa final necesita fecha, escala, sistema de referencia, fuente de cada geometría y leyenda que describa su significado. Si el

punto representa un ámbito aproximado, la leyenda debe decirlo. Si no existe un fundamento espacial suficiente, la geometría continúa vacía y la unidad permanece en el catálogo documental.

Tres escalas de estudio

Un paso de río permite estudiar la historia de sus accesos y puentes; un sistema de riego relaciona conducciones, reparto y memoria; una secuencia de aposentos plantea problemas de organización territorial. Cada escala requiere comparar antecedentes y documentar sus propios resultados. El estudio por casos mantiene unidas la pregunta, su bibliografía y las condiciones del contraste.

Los números de la revista desarrollan esos problemas por separado. El 13 propone la ficha crítica; el 14 organiza un recorrido de Cieza con cuatro unidades de investigación; el 15 estudia dos relatos de agua de Huarochirí. El libro reúne esas lecturas en una perspectiva territorial y un catálogo común.

> **Condición para hablar de un nuevo sitio**
>
> La novedad no nace de que un nombre reaparezca en una lectura. Requiere contrastar antecedentes y evidencias, documentar la localización y explicar qué se incorpora al conocimiento existente. Hasta entonces se presenta una hipótesis, una revisión documental o una identificación propuesta, según el trabajo efectivamente realizado.

Ficha de contraste de una unidad documental

Campo	Contenido que se debe registrar
Identificación	Código de la unidad, responsable, fecha, versión y archivos de evidencia.
Documento	Obra, copia, parte, capítulo, página física o código de párrafo.
Afirmación	Paráfrasis de una relación o rasgo, separada de glosas y de la propuesta actual.
Voz	Observación atribuida, noticia transmitida, explicación, glosa o interpretación actual.
Escala	Edificio, instalación, asentamiento, valle, región, paso o relación de itinerario.
Alternativa A	Localización o explicación propuesta; argumentos que la sostienen.
Alternativa B	Otra explicación plausible y criterios comparables.
Antecedentes	Inventarios y trabajos efectivamente consultados, con localizadores y alcance.
Diseño de contraste	Observaciones que permiten distinguir las alternativas y condiciones de acceso.
Cobertura	Recorrido, superficie visible, limitaciones y sectores no observados.
Resultados	Descripción, fotografías y relaciones registradas; interpretación separada.
Decisión	Mantener, revisar, descartar o dejar sin resolución, con la razón explícita.
Geometría	Origen, fecha, sistema de referencia, precisión y significado del punto o polígono.
Comunicación	Información que se puede difundir, atribuciones y condiciones acordadas.

Matriz de alternativas: ejemplo de preparación

Para el puente entre Bilcas y Uramarca, una tabla de trabajo debe comparar posibles pasos con el mismo conjunto de criterios. Las filas siguientes son un diseño de análisis; no contienen lugares de campo inventados.

Criterio	Alternativa A	Alternativa B	Dato necesario
Orden de viaje	Por evaluar	Por evaluar	Secuencia completa del pasaje y variantes de edición.
Accesos	Por documentar	Por documentar	Cartografía y observación del terreno.
Fases del paso	Sin establecer	Sin establecer	Historia de puentes y cambios del cauce.
Antecedentes	Revisión pendiente	Revisión pendiente	Inventarios y estudios de tramos ya conocidos.
Resultado	Abierto	Abierto	Argumento comparativo con límites declarados.

Localizador. Cieza, cap. LXXXIX, PDF p. 250. La matriz plantea qué estudiar; no ubica un puente ni lo presenta como inédito.

Referencias y copias consultadas

Anónimo de Huarochirí. (1987). *Ritos y tradiciones de Huarochirí: manuscrito quechua de comienzos del siglo XVII* (G. Taylor, Trad.) [Consulta mediante la transcripción digital de la traducción castellana conservada como AVILA (HUAROCHIRI).doc en el corpus CRONICAS. Localizadores: capítulos, enunciados y paginación reproducida en esa transcripción; sin cotejo con facsímil]. Instituto de Estudios Peruanos; Instituto Francés de Estudios Andinos.

Betanzos, J. d. (1968). *Suma y narración de los incas* (Vol. 209) [Edición declarada por la cabecera de BETANZOS.doc, transcripción local que termina en el capítulo XVIII. Páginas de origen declaradas 1 a 56; localizadores numéricos conservados. No se afirma lectura de una edición completa ni cotejo del facsímil]. Atlas. (Fecha inicial de publicación 1551)

Cieza de León, P. (s.f.). *La crónica del Perú* [Copia digital de 329 páginas con identificación del Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia. Archivo local: CRONICA DEL PERU PEDRO CIEZA.pdf. La copia no permite atribuir con seguridad una edición moderna; los localizadores de este libro indican capítulo y página física del PDF, contada desde 1]. (Fecha inicial de publicación 1553)

Ministerio de Cultura del Perú. (s.f.-a). *Apu Pariacaca y el Alto Cañete* [Ficha institucional y testimonios contemporáneos; utilizada para contexto regional, no para fijar equivalencias de los topónimos del manuscrito]. Paisajes Culturales. Consultado el 14 de noviembre de 2026, desde https://paisajes.cultura.pe/paisajes/apu-pariacaca-y-el-alto-canete

Ministerio de Cultura del Perú. (s.f.-b). *Proyecto de Tramo Huánuco Pampa–Huamachuco* [Referencia institucional de contexto, no empleada para identificar automáticamente cada lugar del relato de Cieza]. Qhapaq Ñan, Sede Nacional. Consultado el 14 de noviembre de 2026, desde https://qhapaqnan.cultura.pe/node/49

Natural Earth. (s.f.-a). Admin 0 Countries, 1:110m, versión 5.1.1 [Datos de dominio público. Contorno generalizado de contexto; no apto para delimitar bienes arqueológicos]. Consultado el 14 de noviembre de 2026, desde https://www.naturalearthdata.com/downloads/110m-cultural-vectors/

Natural Earth. (s.f.-b). Populated Places, 1:10m, versión 5.1.2 [Datos de dominio público. Se usan doce ciudades modernas como anclas de orientación regional; no representan ubicaciones de sitios antiguos]. Consultado el 14 de noviembre de 2026, desde https://www.naturalearthdata.com/downloads/10m-cultural-vectors/10m-populated-places/

Sarmiento de Gamboa, P. (1965). *Historia de los incas* (Vol. 135) [Edición declarada por la cabecera de SARMIENTO DE GAMBOA.doc, transcripción local, páginas de origen 193 a 279. Se citan sus localizadores numéricos, no páginas de Word renderizadas; sin cotejo del facsímil]. Atlas. (Fecha inicial de publicación 1572)

Procedencia de los materiales

El corpus documental reúne 82 archivos proporcionados a Laguitos Perú, conservados con huellas SHA-256 verificadas. Se generaron 81 extracciones de texto; un archivo temporal de Office quedó excluido. La extracción facilita la lectura y la búsqueda, pero no certifica la corrección de las transcripciones ni equivale a una revisión íntegra de cada obra.

Las copias escaneadas del segundo volumen de la *Nueva corónica* y del *Libro II* de Garcilaso no forman parte del análisis textual: su extracción no ofrecía texto legible. No se les atribuyen pasajes en este atlas. El catálogo de fuentes registra también duplicados y las limitaciones de las copias.

El catálogo conserva la fuente de cada pregunta, sus localizadores y la procedencia de las doce anclas de orientación. Esa trazabilidad permite distinguir los testimonios históricos de las interpretaciones de Laguitos y recuperar el pasaje en la copia efectivamente consultada.

Ilustraciones y trazabilidad

Fotografías e ilustraciones. La edición documental incorpora cuatro fotografías: Wariwillka, Huánuco Pampa, Vilcashuamán y San Andrés de Tupicocha. Sus autores, fuentes y licencias acompañan cada pie. Los originales y las reproducciones en duotono se conservan en `11.1.3_FIGURAS/fotos_documentales/`, con un catálogo de dimensiones y huellas digitales. Las escenas cinematográficas de portada y de la costa se generaron con IA (imagegen) y conservan su identificación conceptual; sus originales, prompts y versiones ampliadas a UHD están en `ilustraciones/cinematica_4k/`.

Figuras explicativas. Los esquemas de lectura crítica, itinerario y agua se conservan en PDF, SVG con texto editable y PNG en `figuras/editoriales/`. Sus posiciones gráficas expresan relaciones de lectura, sin introducir coordenadas arqueológicas. Para reproducir una lectura se identifica primero la obra y la copia, se recupera el localizador y se separan las voces del pasaje. Las convenciones de página física y numeración reproducida permiten comprobar la referencia sin confundirla con un folio del manuscrito.

Los registros documentales y las anclas cartográficas son capas distintas. La presencia de un lugar en el catálogo acredita su mención en la fuente; una coordenada moderna de orientación no resuelve su identificación arqueológica. Esa distinción acompaña tanto las fichas como los esquemas y mapas del libro.

> **Una lectura que permite volver**
>
> La mejor pregunta cartográfica conserva el camino de regreso a su fuente. El archivo, el paisaje y el trabajo de campo pueden entonces dialogar sin que uno sustituya la evidencia del otro.

LIBROS DE LAGUITOS PERÚ

Un nombre antiguo puede abrir una pregunta nueva.

Este atlas propone cómo conservar esa pregunta: leer la voz que la transmite, reconocer su escala, comparar alternativas y documentar lo que el paisaje permita comprobar.

25 unidades documentales
12 anclas modernas de orientación
3 nuevos números de la revista

Laguitos Perú

Edición ilustrada · 2026
laguitosperu.com